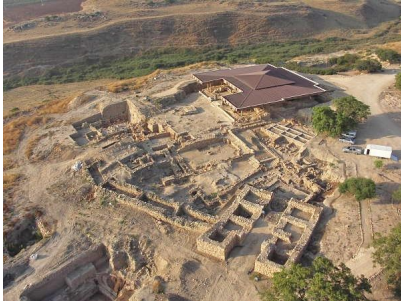




Parque Nacional Tel Hatzor

(**Walter Wascier**, 09/07/2018) Con mucho esfuerzo y por que no decir satisfacción, compre mi primer coche en Israel en el año 1975. Era un Fiat 127 que según el vendedor me aseguraba una autonomía de viaje más que respetable y 5 puertas que me permitiría también recoger autoestopistas a lo largo del camino, cosa muy común en aquellos años.

Decidí pues comprobar estas declaraciones y con el espíritu de quien va a descubrir nuevos sitios salí por la mañana desde Jerusalén en dirección de la frontera norte de Israel con el Líbano, viajando a través del valle del Río Jordán, margen occidental del Mar de Galilea para continuar subiendo a través de esta misma carretera llamada Carretera 90 la cual sigue siendo hoy en día la más larga de Israel, en dirección de la ciudad de Metula mi meta ese día.

Faltando menos de 40 kilómetros para llegar a mi destino final, vi en el costado derecho de la carretera el cartel que indicaba la entrada a Tel Hatzor.

"La verdadera guía de viajes en Israel ... es la Biblia"

Recordé en ese entonces una conferencia a la que había asistido en la Universidad Hebrea de un arqueólogo bastante conocido en la que se enumeraban las coincidencias encontradas en este Tel entre la arqueología y los relatos del antiguo testamento.

Decidí pues detenerme en Hatzor y hacer uso de los apuntes que llevaba conmigo, así como de la verdadera guía de viajes en Israel que es la Biblia.

Según ambos, parece que Hatzor o Tel Hatzor es el enclave bíblico más grande encontrado hasta aquel momento en la tierra de Israel. Su extensión es de 840 *dunams* (unidad de superficie originalmente turca correspondiente a 1000 metros cuadrados). Para que tengamos un punto de comparación era 10 veces más grande que la Jerusalén del período Jebuseo (Anterior al rey David)

Por seguro, fue la ciudad cananea más importante y más grande del segundo milenio AC y que llegó a su esplendor durante los siglos XVIII al XIII AC, más de 500 años.

Al entrar al antiguo Tel (montículo) entendí el porqué de esa grandeza y poderío. Posiblemente dos motivos, uno por su fuente de agua de la que se alimentaba esta ciudad y algunas aldeas circundantes y la segunda no menos importante, el hecho de encontrarse en la “Carretera 90” del pasado bíblico es decir parte de la Vía Maris, ruta que unía Mesopotamia con Egipto.

Hatzor fue la única ciudad cananea que los israelitas conquistaron con fuego

Sin lugar a dudas, por esta situación geográfica pasó a ser el foco de batallas por su posesión. Ya en los documentos de El Amarna encontrados en Egipto aparece el nombre de Hatzor como una importante ciudad cananea. Los nombres del rey Ibni Addu o Addi (quizás el Yavin bíblico) coinciden tanto con los documentos egipcios como en uno de los 18 documentos cuneiformes encontrados in situ. También en los documentos egipcios aparece el nombre de otro rey de Hatzor, Abdi Tirshi del que sabemos que jura lealtad al faraón de Egipto.

Los testimonios arqueológicos nos revelan que la ciudad fue quemada en el siglo 15 AC quizás por el faraón egipcio Thutmose III, así como también en el siglo 13 AC. Este último testimonio arqueológico es especialmente relevante ya que nos muestra una destrucción completa que correspondería con la información dada en Josué 11:13 según la cual Hatzor fue la única ciudad cananea que los israelitas conquistaron con fuego: “Y tornándose Josué, tomó en el

mismo tiempo á Hasor, e hirió a cuchillo a su rey: la cual Hasor había sido antes cabeza de todos estos reinos y a Hazor le prendió fuego”.



Aunque el libro de Jueces 4:1-23 nos vuelve a presentar a Jabin rey de Canaan el cual reinó en Hazor y se enfrentó a los israelitas, mi impresión personal y más importante la de los eruditos, se cree que estamos hablando del mismo episodio bíblico contado desde otra perspectiva.

En el siglo 9 AC durante el reinado del Ahab, Hatzor se transformó en una gran ciudad real bien

Los folletos turísticos que entregan a la entrada del Tel contaban que, 200 años después de la destrucción de la ciudad cananea, un pequeño e insignificante enclave israelita existió allí. No obstante, más adelante durante el período del Rey Salomón, se fundó una ciudad real en la parte alta (Siglo 10 AC) tal y como nos cuenta el libro de Reyes 1 9:15: “Salomón impuso para edificar la casa del Señor, su propia casa, el Milo (la fortaleza), el muro de Jerusalén, y las ciudades de Hazor, Meguido y Gezer”.

También cuentan estos folletos que en el siglo 9 AC durante el reinado del Ahab, Hatzor se transformó en una gran ciudad real bien planificada como lo demuestra su sólida y alta muralla que además poseía un sistema de agua innovador a la par que complejo lo cual habla muy bien de los ingenieros de la época. Era tal la complejidad de este túnel de agua que poseía un pozo de más de 30 metros de profundidad y 3 metros de ancho que a su vez conectaba con un túnel de 25 metros de largo que llegaba hasta el acuífero, lo que aseguraba el agua aún en tiempos de asedio

De los comentarios del arqueólogo antes mencionado, recordé que en las excavaciones realizadas desde el siglo 19, aunque principalmente en los años 60 y 70 por parte del equipo de Ygal Yadin (memorable arqueólogo que nos brindó trabajos tan brillantes como los de la excavación de Masada o Meguido entre otros) se encontraron hallazgos sorprendentes muchos de ellos expuestos hasta hoy en día en el Museo de Israel en Jerusalén.

Estamos hablando de un par de manos alzadas en plegaria talladas en piedra posiblemente representando atributos divinos, así como unas figuras de un león sentado también tallado en basalto además de los ya sabidos 18 documentos cuneiformes de la época cananea.

Lo que ví in situ la primera vez (luego regresaría como guía oficial muchas más veces) era bastante impresionante tomando en cuenta la destrucción sufrida.

Restos del palacio cananeo en la acrópolis o parte alta considerado hoy el más grande y más elaborado de este período en Israel, por cierto, con un concepto de construcción muy similar al Palacio del Rey Salomón en Jerusalén, aunque obviamente más pequeño, el citado pozo y túnel de agua y restos de las construcciones públicas y privadas de la antigua ciudad.

Aunque finalmente la ciudad de Hatzor perdió su importancia en el siglo 8 AC cuando fue conquistada en el año 732 por Tiglat Pileser III rey de (Reyes 2 15:29), Hatzor nunca más recuperó su antigua gloria y aunque un pequeño asentamiento continuó allí hasta el período helenístico, este también fue abandonado hasta nuestros días.

Al finalizar la visita, recuperé la carretera 90 pero la gasolina me dió solo para llegar al Kibutz Hayelet Hashajar donde decidí repostar y caer en la tentación de la tarta de manzana de su Guest House, hoy ya desaparecido.

Gran pérdida; me refiero a la tarta de manzana.

A continuación, retomé la carretera 90. Hasta la próxima.

Autor: Walter Wascier (walterw@elal.co.il)



****Walter Wascier** es director para España y Portugal de la compañía de aviación EL AL, Israel Airlines. H a sido profesor en la escuela de Turismo de Jerusalén y guía-acompañante de grupos evangélicos en sus visitas a Israel. Nacido en Uruguay, hijo de una familia judía, emigró a Israel en los 70 donde estudió y se formó, para luego trabajar en varios países del mundo. Desde este mes de Julio de 2018, Wascier, a través de un artículo mensual, nos revelará anécdotas y conocimientos culturales, históricos, bíblicos o arqueológicos relacionados con Tierra Santa.*

ESCUCHE AQUÍ LA ENTREVISTA A W. WASERCIER PARA ACTUALIDAD EVANGÉLICA (RADIO)

© 2018. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA. Las opiniones de los autores son estrictamente personales y no representan necesariamente la opinión o la línea editorial de

Actualidad Evangélica.

{loadposition wasercier}